

Lunes 1 de septiembre:

Misa para el Año Jubilar

Color verde. Misa para el Año Jubilar B. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al reunirnos para alimentar nuestra vida cristiana en esta Eucaristía del Año Jubilar, y poder transformar nuestro corazón con la esperanza cristiana, dispongámonos a escuchar la Palabra salvadora y recibir el Pan de Vida acudiendo al Señor, que ha sido nuestro refugio de generación en generación; y sabiendo que desde siempre y por siempre Él es Dios, pidámosle humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que permites volver a los que se arrepienten.
- Tú, que nos llamas a vivir con alegría nuestra fe.
- Tú, que nos invitas a ser peregrinos de esperanza.

Colecta: Oh Dios, que en la plenitud de los tiempos enviaste a tu Hijo al mundo como Salvador, te rogamos nos concedas a quienes peregrinamos en este mundo que, con la luz de su misterio pascual, nos guíe hacia ti, nuestra única esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestra oración a Dios Padre, que con la resurrección de su Hijo nos ha abierto las puertas del paraíso.

1. Por la Iglesia; para que proclame sin temor la esperanza de la resurrección y consuele a quienes lloran con la certeza de que la vida en Cristo trasciende la muerte. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que estén dispuestos a entregar su vida en el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Por nuestras sociedades de hoy; para que se orienten al bien común, acogiendo especialmente a quienes lo necesitan, como nos enseñó Jesús en su misión de liberación. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los cautivos y quienes sufren excluidos o oprimidos; para que experimenten la cercanía de quien anuncia la

liberación a los cautivos y proclama el año de gracia del Señor. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, comunidad de fe; para que escuchemos con atención la voz del Espíritu que nos envía a ser portadores de esperanza, justicia, apertura y perdón. Roguemos al Señor.

Señor nuestro Dios, esperanza de los que creen en Ti, infunde en nosotros tu Consolador Espíritu; para que vivamos unidos en la fe en la resurrección, acogiendo el mensaje liberador de tu Hijo. Que se haga visible en nosotros tu Año de Gracia, donde tú transformas la muerte en vida, el dolor en consuelo y la opresión en libertad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Ofrendas: Que te sean agradables, Señor, las ofrendas que ponemos sobre tu altar, celebrando con alegría este año santo; para que merezcamos ser partícipes de la eternidad de aquel que con su muerte nos hizo inmortales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, Hijo tuyo engendrado antes de todos los siglos, nacido en el tiempo de la Virgen María, y ungido por el Espíritu Santo, anunció, en tu nombre, un año de gracia: el consuelo para los afligidos, la liberación para los cautivos, la salvación y la paz para todo el género humano.

Él es la única y verdadera esperanza que, sobrepasando toda espera, ilumina todos los siglos.

Por eso, con los ángeles y todos los santos, te alabamos diciendo sin cesar.

Antífona de comunión: Llevemos ya desde ahora una vida justa y piadosa, aguardando la dicha que esperamos y la manifestación de la gloria del gran Dios.

Poscomunión: Te rogamos, Señor, que la participación en tu mesa nos santifique para que todas las gentes reciban con gozo, por el sacramento de tu Iglesia, la salvación que tu Unigénito llevó a cabo en la cruz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 2 de septiembre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XIV. Lecturas de feria.

Prefacio común V. Plegaria Eucarística II

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, y disponernos a escuchar su Palabra y recibir su Cuerpo y su Sangre, meditemos su misericordia en medio de su templo, y puesto que su alabanza llega al confín de la tierra y su diestra está llena de justicia, pidamos perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos invitas a vivir como hijos de la luz.
- Tú, que nos ofreces luz y esperanza.
- Tú, que hablas con autoridad y liberas al oprimido.

Colecta: Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles una santa alegría, para que disfruten del gozo eterno los que libraste de la esclavitud del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras súplicas a Dios Padre, que nos llama a vivir en su luz admirable y no cesa de darnos su gracia para que caminemos en su claridad a lo largo de nuestra vida mortal.

1. Por la Iglesia y sus pastores; para que proclamen con autoridad la liberación que Jesús nos ofrece y animen al pueblo de Dios a mantenerse vigilante y firme en esperanza. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y al servicio laical; para que respondan con valentía a la llamada de Dios, ejerzan su misión con autenticidad y autoridad pastoral al estilo del Maestro. Roguemos al Señor.
3. Por quienes lideran en la sociedad —políticos, educadores, responsables familiares—; para que anuncien con coherencia el Evangelio, ejerzan su responsabilidad con justicia y sean verdaderos agentes de liberación. Roguemos al Señor.

4. Por quienes sufren opresión, enfermedad o dolor; para que encuentren consuelo y liberación en el poder sanador de la Palabra que libera de todo mal y restablece la dignidad humana. Roguemos al Señor.
5. Por los difuntos, especialmente aquellos que en su vida experimentaron dureza o imposibilidad de perdonar; para que el Señor de la misericordia les conceda descanso y paz en su Reino. Roguemos al Señor.

Señor, fuerza y esperanza de los que creen en Ti, que nos has destinado por medio de tu Hijo a obtener la salvación, acoge nuestras súplicas y haz que, animados por tu Espíritu, seamos portadores de tu salvación y liberación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Colmados de tan grandes bienes, concédenos, Señor, alcanzar los dones de la salvación y no cesar nunca en tu alabanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 3 de septiembre:

San Gregorio Magno, papa y doctor de la Iglesia. MEMORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada: Celebramos hoy la memoria de san Gregorio, Papa en la segunda mitad del siglo VI, quien es uno de los cuatro grandes doctores de la Iglesia occidental, y que ha pasado a la historia con el apelativo de “Magno” por la grandeza de sus escritos teológicos y espirituales, de gran influencia en la vida de la Iglesia.

Vamos, pues, a celebrar el Sacrificio Eucarístico; el mismo Sacrificio que san Gregorio Magno ofreció por el bien del Pueblo de Dios. Y para ello, comencemos poniéndonos en la presencia del Señor, y reconociéndonos pobres y débiles, pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que cuidas a tu pueblo con misericordia y lo diriges con amor, por intercesión del papa san Gregorio Magno concede el espíritu de sabiduría a quienes confiaste la misión del gobierno en tu Iglesia, para que el progreso de los fieles sea el gozo eterno de los pastores. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, confiando en la misericordia de Dios y en la fuerza de Cristo que sostiene nuestra vida, presentemos al Padre nuestras oraciones.

1. Por la Iglesia; para que, como comunidad unida en la fe y el amor, sea testigo fiel del Evangelio y dé frutos abundantes de esperanza y caridad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio; para que Dios suscite pastores que, como San Gregorio Magno, sepan unir la oración intensa con el celo por anunciar el Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes del mundo entero; para que trabajen con justicia y prudencia, promoviendo el bien común y respetando la dignidad de cada persona. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos, los que sufren soledad o tristeza; para que encuentren en Cristo el consuelo y la curación, como la suegra de Simón y tantos que fueron sanados por Él. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta celebración; para que nuestra vida se transforme y demos frutos abundantes viviendo según Cristo. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que con la venida de tu Hijo en nuestra carne iniciaste los últimos tiempos que se prolongarán hasta su retorno glorioso; escucha nuestras oraciones y haz que, cuando venga, nos encuentre viviendo en intimidad contigo e identificados con tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: A cuantos alimentas con Cristo, Pan de vida, instrúyelos, Señor, con la enseñanza de Cristo, Maestro, para que, en la fiesta de san Gregorio Magno, conozcan tu verdad y la realicen en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 4 de septiembre:

Misa por los ministros de la Iglesia

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 8. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística por Diversas circunstancias I

Prefacio de las Ordenaciones II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a encomendar en la celebración de la Eucaristía a los ministros de la Iglesia, para que todos y cada uno de ellos cumplan con fidelidad y entrega su propio servicio allí donde el Señor les ha llamado a servir a la Iglesia.

Y para mejor celebrar estos sagrados misterios, pidamos al comenzar la Eucaristía a Dios nuestro Señor perdón por nuestros pecados y que nos llene de su gracia renovadora.

- Tú, que nos sacas de las tinieblas.
- Tú, que nos llamas a vivir en tu luz.
- Tú, que nos miras con compasión.

Colecta: Oh Dios, que enseñaste a los ministros de tu Iglesia a no a ser servidos sino a servir, concédeles competencia en la acción, mansedumbre en el servicio y perseverancia en la oración. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Ya que Dios nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz, pidámosle que la oración que ahora le dirigimos junto a toda la Iglesia sea atendida por su paternal providencia.

1. Por la Iglesia; para que, desprendida de toda sabiduría vana, sea fiel testigo del Señor y terreno fértil donde Él hace crecer su Palabra. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que surjan almas generosas que, como Pedro, respondan a la llamada de Jesús y se conviertan en pescadores de hombres, anunciando el Evangelio con entrega. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades y por la sociedad; para que se reconozcan ante Dios con humildad, actúen con integridad y promuevan la justicia desde el servicio auténtico. Roguemos al Señor.

4. Por nuestros difuntos; para que aquellos que ya formaron parte del pueblo de Dios encuentren descanso en presencia de Cristo, a quien ahora pertenecen plenamente. Roguemos al Señor.
5. Por los que estamos reunidos en esta celebración; para que, conscientes de nuestra fragilidad, dejemos en manos del Señor nuestros proyectos y sueños, y dejemos que Él nos guíe. Roguemos al Señor.

Padre nuestro, acoge nuestras plegaria y haznos tus colaboradores humildes, de modo que, confiando en tu Palabra, dejemos atrás nuestras redes vacías y nos lancemos mar adentro para llevar tu luz al mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a tus siervos, nutridos con el alimento y la bebida del cielo, que, para gloria tuya y salvación de los creyentes, sean siempre fieles ministros del Evangelio, de los sacramentos y de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 5 de septiembre:

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

Color verde. Misas votivas n° 8. Lecturas de feria.

Prefacio del Sagrado Corazón de Jesús. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, y recordar que los proyectos del Corazón del Señor subsisten de edad en edad, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempos de hambre; reconozcamos que a menudo, con nuestro comportamiento, herimos al Sagrado Corazón de Jesús; y pidamos, por ello, humildemente perdón al Señor por nuestros pecados.

- Tú, que eres el primogénito de toda la creación.
- Tú, que con tu cruz reconcilias todas las cosas en el cielo y en la tierra.
- Tú, que eres imagen del Dios invisible y fuente de paz.

Colecta: Señor, Dios nuestro, revístenos con las virtudes del Corazón de tu Hijo e inflámanos en sus mismos sentimientos, para que, conformados a su imagen, merezcamos participar de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos ahora a Dios que, por medio de Jesucristo, su Palabra eterna, ha creado el mundo y por su Encarnación nos recreó redimiéndonos; y pidámosle por el mundo entero; para que obre en él la salvación.

1. Por la Iglesia; para que sea testigo de Cristo, fuente de unidad y reconciliación en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que quienes son llamados al sacerdocio, a la vida consagrada o al servicio laico respondan con fidelidad a la invitación de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades de todo el mundo; para que promuevan el bien común y la justicia, reconociendo la dignidad de todas las personas. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos y los que sufren; para que encuentren consuelo y sanación en el amor de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta celebración; para que vivamos según Cristo, transformando nuestra vida y dando frutos de amor y servicio. Roguemos al Señor.

Oh Dios, de quien viene todo don perfecto; escucha nuestras súplicas y concédenos vivir según tu voluntad, amando como Tú nos amas, permaneciendo en continua acción de gracias y súplicas, mientras aguardamos la llegada de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de participar del sacramento de tu amor, imploramos de tu bondad, Señor, ser configurados con Cristo en la tierra para que merezcamos participar de su gloria en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 6 de septiembre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

La Virgen María, stirpe escogida de Israel

Color verde. Misas de la Bienaventurada Virgen María n°1.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, en los que veneraremos la memoria de la bienaventurada Virgen María, stirpe escogida de Israel, pidamos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has elegido a la bienaventurada Virgen María, excelsa entre los humildes y los pobres, Madre del Salvador, concédenos que, siguiendo sus ejemplos, podamos ofrecerte una fe sincera y poner en ti la total esperanza de nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, presentemos nuestras súplicas al Señor, confiando en su misericordia y en su llamado a vivir en comunión y a hacer el bien.

1. Por la Iglesia; para que, firme en la fe y reconciliada en Cristo, sea luz y guía en el mundo, anunciando la salvación con palabras y obras. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que quienes son llamados al sacerdocio, a la vida consagrada o al servicio laico perseveren con alegría y fidelidad en su misión. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades del mundo entero; para que actúen con justicia y compasión, promoviendo leyes y decisiones que respeten la dignidad humana y el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y los necesitados; para que experimenten la misericordia de Dios y encuentren apoyo y consuelo en quienes los rodean, siguiendo el ejemplo de Jesús que hace el bien en todo momento. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, reunidos en esta celebración; para que nuestra vida se fortalezca en la fe, perseverando en Cristo y dando frutos de amor y servicio. Roguemos al Señor.

Señor, escucha nuestras oraciones, fortalece nuestra fe y ayúdanos a vivir según tu voluntad, haciendo el bien con amor y permaneciendo firmes en tu Palabra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofrendas: Acepta, Señor, estas ofrendas y transfórmalas con tu poder en el sacramento de salvación, que puso fin a los sacrificios de la antigua alianza y en el que ahora se ofrece el verdadero Cordero nacido de la Virgen Inmaculada, tu Hijo Jesucristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Que has constituido a la bienaventurada Virgen María cumbre de Israel y principio de la Iglesia, para que todos los pueblos conozcan que la salvación viene de Israel y que la nueva familia brota del tronco elegido. Ella, hija de Adán por su condición humana, reparó con su inocencia la culpa de la madre.

Ella, descendiente de Abrahán por la fe, concibió en su seno creyendo.

Ella es la vara de Jesé que ha florecido en Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, adoran tu majestad los coros de los ángeles, gozosos en tu presencia. Permítenos unimos a sus voces cantando tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

Antífona de comunión: Goza y alégrate, regocijo de los patriarcas. Gózate, tú que por el ángel recibiste el gozo del mundo. Gózate, tú que nos produjiste el pan de vida.

Poscomunión: Fortalecidos con los sacramentos de la vida, te pedimos, Señor, que, quienes confesamos el cumplimiento en Cristo, nacido de la Virgen Madre, de las promesas hechas a los Padres, alcancemos con gozo en su segunda venida lo que todavía esperamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 7 de septiembre:

DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Aleluya. Credo.
Prefacio dominical III. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Jesús resucitado nos convoca un domingo más, y nosotros acudimos como discípulos que queremos seguirle para escuchar su Palabra y recibir el alimento de su Cuerpo y de su Sangre.

Pero el camino de la vida cristiana no es siempre fácil, y a menudo, tropezamos y no vamos por la senda que Cristo nos ha marcado. Por eso, nos disponemos a comenzar la celebración poniéndonos en silencio ante Dios y le pedimos perdón por todos nuestros pecados.

- Tú, que conoces nuestra debilidad.
- Tú, que te compadeces de los que se arrepienten.
- Tú, que no quieres la muerte del pecador.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, por ti nos ha venido la redención y se nos ofrece la adopción filial; mira con bondad a los hijos de tu amor, para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con la confianza de los hijos, invoquemos a Dios Padre, y pidámosle que nos enseñe a examinar nuestras vidas a la luz del Evangelio para que adquiramos un corazón sensato.

1. Para que la Iglesia, cargando con su cruz detrás de Cristo, renuncie a todo lo que le impide su misión en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes descubran en el Evangelio la verdadera libertad y la plenitud de la vida; y se decidan a seguir a Cristo en la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.

3. Para que los esfuerzos de los que trabajan al servicio de la justicia y la igualdad entre los hombres sean eficaces y prósperos. Roguemos al Señor.
4. Para que los que padecen el yugo de la esclavitud sean liberados de esta práctica inhumana y su vida sea alegría y júbilo. Roguemos al Señor.
5. Para que todos los que nos gloriamos de ser discípulos de Cristo adquiramos un corazón sensato y nos saciemos de su misericordia. Roguemos al Señor.

Oh Dios, tú sabes que apenas conocemos las cosas de este mundo, y con cuanto mayor esfuerzo podemos encontrar las cielo, escucha nuestras peticiones y danos la sabiduría de tu Espíritu, para que siendo verdaderos discípulos llevemos nuestra cruz de cada día detrás de Cristo, tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunió: Concede, Señor, a tus fieles, alimentados con tu palabra y vivificados con el sacramento del cielo, beneficiarse de los dones de tu Hijo amado, de tal manera que merezcamos participar siempre de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

- Que os bendiga Dios con toda clase de bendiciones celestiales y os haga siempre santos y puros en su presencia.
- Derrame con abundancia sobre vosotros las riquezas de su gloria; y os instruya con la palabra de la verdad.
- Él os enseñe el evangelio de la salvación, y os enriquezca sin cesar con la caridad fraterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso....

Lunes 8 de septiembre:

La Natividad de la Santísima Virgen María, FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio I de Santa María. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta del nacimiento de la Virgen María, hija del pueblo judío, hija de David e hija de Abrahán; de la cual nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios. Ella es el último peldaño que nos conduce hacia la vida nueva que Dios quiere darnos. Esta fiesta de María es la propia de muchas advocaciones y santuarios que la piedad y la devoción del pueblo cristiano ha ido dedicando a través de los siglos a la Madre de Jesús, que también es Madre y protectora nuestra. Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Concede, Señor, a tus servidores el don de la gracia del cielo, para que, cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la Maternidad de la Virgen María, consigamos aumento de paz en la fiesta de su Nacimiento. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al celebrar, hermanos, el nacimiento de aquella de la cual nació Cristo, el Sol de justicia, presentamos nuestras oraciones al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

1. Para que la Iglesia entera sea, como María, madre cercana y acogedora para todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Espíritu Santo ilumine a todos los que sienten la voz de Dios que los llama a seguirlo, les dé valentía y entusiasmo y, como María, se fíen de su planes. Roguemos al Señor.

3. Para que los gobernantes de todos los pueblos de la tierra trabajen incansablemente por la paz y la justicia, y por el crecimiento del espíritu generoso y solidario. Roguemos al Señor.
4. Para que el Padre del cielo, que supuso que el nacimiento de María anunciase la alegría al mundo entero, se compadezca de los que lloran y ven este mundo como un valle de lágrimas. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, ayudados por la intercesión poderosa de María, Virgen fiel, perseveremos en el bien hasta la muerte. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios de bondad, las oraciones de tu pueblo y accede a nuestras peticiones, ya que las ponemos bajo la protección de la Madre de tu Hijo, Jesucristo el Señor, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Que se alegre tu Iglesia, Señor, fortalecida con los santos sacramentos, y se goce en el Nacimiento de la santa María Virgen, que fue para todo el mundo esperanza y aurora de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 9 de septiembre:

Misa por los encarcelados

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 44; resto de la semana XV.

Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias IV.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a celebrar la Misa por todos aquellos que se encuentran en prisión, pidiendo en ella a Dios nuestro Padre por todos los que, a causa de sus delitos, se encuentran pagando sus deudas con la sociedad encerrados en la cárcel con la privación de su libertad, para que se arrepientan del mal que han hecho y sean capaces de cambiar de vida y reinserarse en la sociedad.

Y para que la palabra de Dios y el Pan de la Eucaristía puedan penetrar en nosotros, para que nuestra comunión con Dios y con los hermanos sea más real y consistente, comencemos la celebración pidiendo con sinceridad perdón a Dios por todo lo que de pecado hay en nosotros.

- Tú, en quien habita la plenitud de la divinidad.
- Tú, que eres cabeza de todo principado y potestad.
- Tú, que has cancelado la nota de cargo que nos condenaba.

Colecta: Dios omnipotente y misericordioso, tú sólo conoces lo más secreto de los corazones, tú conoces al justo y puedes convertir al culpable; escucha nuestros ruegos por tus siervos encarcelados y haz que, por la paciencia y la esperanza, encuentren alivio de sus penas y puedan retornar cuanto antes y sin obstáculo alguno, a su vida cotidiana. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, presentemos nuestras súplicas al Señor, que nos llama a vivir en Él y a ser sus testigos en el mundo.

1. Por la Iglesia; para que, arraigada en Cristo, siga guiando a los fieles con sabiduría y amor, y dé fruto abundante en toda buena obra. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones; para que aquellos llamados a seguir a Cristo en el sacerdocio, la vida consagrada o el servicio laico respondan con disponibilidad y fidelidad. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes del mundo entero; para que, inspiradas por la justicia y la compasión, promuevan el bien común y el respeto a la dignidad de cada persona. Roguemos al Señor.
4. Por todas las personas privadas de libertad, para que Dios les conceda consuelo, esperanza y fortaleza en medio de sus dificultades. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta celebración; para que nuestra fe se arraigue más profundamente en Cristo y nos haga instrumentos de su amor y misericordia. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas; fortalece nuestra vida en tu Palabra y ayúdanos a vivir como discípulos fieles, entregados a tu servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente en nosotros el fruto de nuestra salvación con la participación frecuente en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 10 de septiembre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XVI. Lecturas de feria.

Prefacio común VI. Plegaria Eucarística II

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, acudamos Dios, que es nuestro auxilio y sostiene nuestra vida, y dispongámonos a ofrecerle el sacrificio eucarístico dando gracias a su nombre, que es bueno, pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos llamas a vivir como elegidos de Dios.
- Tú, que nos exhortas a vivir en paz y a perdonarnos mutuamente.
- Tú, que nos enseñas cual es la verdadera bienaventuranza.

Colecta: Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, confiados en que hemos resucitado con Cristo, elevemos nuestras oraciones al Padre, para que nos transforme en testigos vivos de su vida divina.

1. Por la Iglesia; para que, vestida del hombre nuevo en Cristo, sea luz y testimonio de las bienaventuranzas en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que quienes son llamados al sacerdocio, a la vida consagrada o al servicio laico respondan con generosidad y perseverancia, siguiendo el ejemplo de Jesús. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades y la sociedad; para que busquen el bien común y la justicia, y promuevan la solidaridad y el cuidado de los más necesitados. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres, los perseguidos y los que sufren injusticias; para que experimenten el consuelo y la cercanía de Dios y la ayuda de la comunidad. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, reunidos en esta celebración; para que nuestra vida sea transformada por Cristo, dejando atrás lo que nos aleja de Dios y abrazando la plenitud de su amor. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que nos has llamado a compartir la vida de tu Hijo resucitado, atiende nuestras súplicas, y haz que vivamos con el corazón orientado al cielo, siendo testigos alegres de tu Reino y presencia de tu amor en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva a los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 11 de septiembre:

Misa por las vocaciones a las sagradas órdenes

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 9. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias II

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir la Eucaristía de un modo muy especial por las vocaciones sacerdotales. Es una gran necesidad de la Iglesia, y de un modo especial, de nuestra Iglesia particular, que necesita muchos sacerdotes para llevar a cabo la nueva evangelización de nuestro pueblo. Dispongámonos, por tanto, al comenzar estos sagrados misterios, a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo con humildad que somos pecadores.

- Tú, que nos llamas a dejar lo que nos aleja de Ti.
- Tú, que nos enseñas a vivir en amor y verdad.
- Tú, que nos invitas a ser testigos de tu paz y tu justicia.

Colecta: Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el Espíritu de piedad y fortaleza, que suscite dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, presentemos nuestras súplicas al Señor, que nos llama a vivir revestidos de amor, paciencia y misericordia.

1. Por la Iglesia; para que, guiada por el Espíritu Santo, sea un testimonio de compasión, humildad y amor verdadero en medio del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que quienes son llamados al sacerdocio, a la vida consagrada o al servicio laico sean ejemplo de misericordia y generosidad. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen en sus manos el gobierno de la sociedad; para que promuevan la justicia y la paz, y actúen con misericordia y respeto hacia todos, especialmente hacia los más vulnerables. Roguemos al Señor.

4. Por quienes viven heridas en sus relaciones y buscan reconciliación; para que experimenten el amor y la paz de Dios y puedan perdonar y ser perdonados. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta celebración; para que nuestra vida se transforme en un testimonio de amor, paciencia y misericordia, siguiendo a Cristo. Roguemos al Señor.

Oh Dios, cuyo Hijo ha asumido todo lo nuestro para rescatarlo del pecado y manifestarnos tu gloria; muéstrate compasivo con tu pueblo y danos entrañas de misericordia para amar y perdonar a todos, especialmente a nuestros enemigos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, alimentados con el pan de la mesa celestial te pedimos que, por este sacramento de amor, germinen las semillas que esparces generosamente en el campo de tu Iglesia, de manera que sean cada vez más numerosos los que elijan el camino de servirte en los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 12 de septiembre:

El Santo nombre de la Virgen María

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy honramos el Santo nombre de la Virgen María, Madre del Señor; a quien Dios ha bendecido, Virgen María, más que a todas las mujeres de la tierra; y ha glorificado su nombre de tal modo, que su alabanza está siempre en la boca de todos.

Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidamos perdón a Dios por todos nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, que santa María Virgen nos obtenga los beneficios de tu misericordia a cuantos celebramos su nombre glorioso. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Por medio de la Santísima Virgen María, que concibió a Jesucristo, nuestro Salvador, presentemos al Padre nuestras plegarias por nosotros y por todo el mundo.

1. Por la Iglesia; para que sea ejemplo de humildad y servicio, guiando a todos hacia la verdad y la santidad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que quienes son llamados al sacerdocio, a la vida consagrada o al servicio laico sean auténticos testigos de Cristo en sus familias y comunidades. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades sociales; para que actúen con justicia y responsabilidad, reconociendo primero sus propios límites y buscando el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por quienes necesitan reconciliación y perdón; para que sean fortalecidos por la gracia de Dios y aprendan a corregir con amor y verdad. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, reunidos en esta celebración; para que vivamos con humildad, servicio y conciencia de que todo lo que hacemos puede ser ofrecido a Cristo. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, escucha las oraciones que te hemos presentado por intercesión de la Virgen María, cuyo santo nombre veneramos, y haznos progresar en el amor y disfrutar un día de la bienaventuranza eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Haz, Señor, por intercesión de santa María, Madre de Dios, que consigamos la gracia de tu bendición, para que, al celebrar su nombre glorioso, experimentemos su ayuda en todas las necesidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 13 de septiembre:

San Juan Crisóstomo, obispo y doctor de la Iglesia.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, plenamente confiados en el perdón del Hijo de Dios, que vino a salvar a los pecadores, comencemos la celebración de la Eucaristía en la que haremos memoria de San Juan Crisóstomo, obispo y doctor de la Iglesia, cuya boca expuso la sabiduría de Dios y que enseñó con autoridad y claridad la Palabra de Cristo, pidiendo compasión y misericordia para nuestros pecados y miserias.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, fortaleza de los que en ti esperan, que has hecho brillar al obispo san Juan Crisóstomo por su admirable elocuencia y su fortaleza en la tribulación, te pedimos que, instruidos por sus enseñanzas, nos fortalezca el ejemplo de su invencible paciencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, presentemos nuestras súplicas al Señor, que nos llama a vivir con sabiduría, coherencia y fidelidad a su Palabra.

1. Por la Iglesia; para que, guiada por Cristo, sea un testimonio fiel de la Palabra de Dios y dé frutos de amor, justicia y santidad en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que quienes son llamados al sacerdocio, a la vida consagrada o al servicio laico respondan con generosidad, coherencia y perseverancia. Roguemos al Señor.
3. Por quienes tienen la misión de gobernar la sociedad; para que promuevan la verdad, la justicia y la sabiduría en sus decisiones, construyendo un mundo más solidario y humano. Roguemos al Señor.

4. Por quienes luchan por vivir según la Palabra de Dios; para que encuentren fuerza, discernimiento y apoyo en la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta celebración; para que nuestras palabras y acciones den fruto duradero, edificando nuestra vida y la de los demás sobre Cristo. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras plegarias, y concédenos que nuestra vida esté cimentada en tu Palabra, para que así demos frutos de amor, justicia y fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso, que los sacramentos recibidos en la memoria de san Juan Crisóstomo nos confirmen en tu amor y nos conviertan en fieles testigos de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 14 de septiembre:

La Exaltación de la Santa Cruz. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Credo. Prefacio Propio. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: La celebración de este domingo tiene un motivo especial, pues celebramos la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, una fiesta dedicada a contemplar la Cruz de Jesucristo.

Y es que, como dice el Apóstol San Pablo, nosotros hemos de gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo; pues en Él está nuestra salvación, vida y resurrección; Él nos ha salvado y libertado. Por eso, hoy damos gracias a Cristo de un modo especial por su entrega y, confiados en la salvación que brota de su Cruz Santa, nos reconocemos pecadores y pedimos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que no has sido enviado a condenar al mundo, sino a salvarlo.
- Tú que no quieres que nadie perezca, sino que todos se conviertan.
- Tú que te sometiste por nosotros hasta la muerte de cruz.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que para salvar al género humano has querido que tu Hijo Unigénito soportara la cruz, concede a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Fijos nuestros ojos en el Crucificado, que ha sido levantado para darnos vida, y sabiendo que Él vive para interceder por nosotros, oremos a Dios nuestro Padre.

1. Por la Iglesia; para que no se escandalice de la cruz de Cristo y la presenta al mundo como signo de la redención obrada por el Maestro. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten quienes estén dispuestos a seguir en su vida el ejemplo de Cristo

crucificado, entregándola al servicio de los demás. Roguemos al Señor.

3. Por nuestros gobernantes; para que no impongan cargas pesadas a nadie y menos a los más pobres, débiles o marginados, antes bien promuevan el bien y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por todos los difuntos, especialmente por aquellos que nadie pide y cuya fe sólo Dios conoció; para que gocen de la gloria de Cristo, nuestro Salvador y con Él tengan vida eterna. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que Cristo, que para salvar a su pueblo quiso ser elevado en la cruz, como la serpiente en el desierto, nos salve y nos eleve a las alegrías eternas. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en el madero de la cruz obraste la salvación de todo el género humano; mira nuestras oraciones y ayúdanos a permanecer unidos a tu Hijo y a cooperar con nuestra entrega a la extensión de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados en tu sagrado banquete, te pedimos, Señor Jesucristo, que lleves a la gloria de la resurrección a los que has redimido mediante el leño de la cruz vivificadora. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Bendición:

- Dios, Padre de misericordia, que en su Hijo Jesucristo, muerto en la cruz, os ha dado ejemplo de amor, os conceda, por vuestra entrega a Dios y a los hombres, la mejor de sus bendiciones.
- Y que gracias a la muerte temporal de Cristo, que os redimió y os salvó, obtengáis el don de una vida sin fin.
- Y así, imitando su ejemplo de humildad, participéis un día en su resurrección gloriosa. Amén.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 15 de septiembre:

Bienaventurada Virgen de los Dolores. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa y lecturas de la memoria (Leccionario IV).

Prefacio III de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Después de haber celebrado ayer la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz, hoy nuestra mirada se dirige hacia la Santísima Virgen María, la Virgen de los Dolores, a la que contemplamos a los pies de la cruz de su Hijo en su dolor, pero al mismo tiempo, la contemplamos en su fe; pues Ella nos da a todos, al pie de la cruz, un ejemplo de entrega ante el sufrimiento, y nos anima a vivir la vida cristiana con igual fortaleza de ánimo.

Confiando por tanto en la salvación que brota de la Cruz de Jesucristo, reconozcamos nuestros fallos y errores y pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que clavado en la cruz eres signo de fe y esperanza.
- Tú que clavado en la cruz nos mostraste un amor infinito
- Tú que clavado en la cruz nos llenas de vida para siempre

Colecta: Oh, Dios, junto a tu Hijo elevado en la cruz quisiste que estuviese la Madre dolorosa; concede a tu Iglesia, que, asociándose con María a la pasión de Cristo, merezca participar de su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que quiso que la Madre compartiera junto a la cruz los dolores de la pasión de su Hijo, y supliquémosle por todos los hombres, nuestros hermanos.

1. Por la Iglesia; para que el Señor le conceda anunciar desde la vida sencilla, abierta y fraternal lo que Dios tiene preparado para sus hijos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Jesús, que llamó a los que quiso, haga resonar su invitación en el corazón de los jóvenes y éstos le sigan con generosidad y sin condiciones. Roguemos al Señor.

3. Por nuestros gobernantes; para que el Señor infunda en ellos sentimientos de honestidad, anhelos de paz y voluntad para promover la justicia. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren; para que María, que permaneció firme en la hora de la prueba de su Hijo amado, haga sentir su presencia maternal a los que sufren la cruz de la enfermedad, la incompreensión, la guerra, la miseria, el desamor. Roguemos al Señor.
5. Por los que hemos recibido el don de la fe y celebramos a Jesucristo, luz de nuestras vidas; para que con su claridad penetremos en el conocimiento y amor de Dios y lo transmitamos a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que quisiste que la Madre de tu Hijo cooperara generosamente en la obra de la redención humana, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que los frutos de la redención alcancen abundantemente a todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: Después de recibir los sacramentos de la redención eterna, te pedimos, Señor, que, al recordar los dolores de santa María Virgen, completeos en nosotros, en favor de la Iglesia, lo que falta a la pasión de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Martes 16 de septiembre:

Santos Cornelio, papa, y Cipriano, obispo; mártires. MEMORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, invitados a la mesa del altar para celebrar el Sacrificio eucarístico y recordar en una misma celebración a los santos Cornelio y Cipriano, quienes estuvieron muy unidos en esta vida por una amistad sincera, y que entregaron su vida como testimonio de la fe en Jesucristo, purifiquemos nuestras almas pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has puesto al frente de tu pueblo como abnegados pastores y mártires invencibles a los santos Cornelio y Cipriano, concédenos, por su intercesión, ser fortalecidos en la fe y en la constancia para trabajar con empeño por la unidad de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, dirijamos ahora nuestra oración a Dios Padre, que por medio de su Hijo Jesucristo nos ha regalado una nueva vida.

1. Por la Iglesia; para que, siguiendo el ejemplo de Cristo, sea siempre testimonio de compasión, servicio y esperanza ante el dolor y la muerte. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que quienes son llamados al ministerio sacerdotal o diaconal vivan con la fidelidad, dignidad y entrega que pide el Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por las autoridades y la sociedad; para que actúen con responsabilidad y promuevan siempre la vida, la justicia y la dignidad de todos, especialmente de los más frágiles. Roguemos al Señor.
4. Por quienes sufren la muerte de un ser querido o atraviesan momentos de dolor; para que encuentren consuelo en la fe y en la presencia cercana de la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros, reunidos en esta celebración; para que nuestra fe en Cristo, Señor de la vida, se fortalezca y nos haga testigos de esperanza en el mundo. Roguemos al Señor.

Padre de misericordia, que en tu Hijo Jesús nos muestras tu compasión y tu poder sobre la muerte, escucha nuestras súplicas y haznos testigos de la vida nueva en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Señor, por este sacramento que hemos recibido, ser confirmados por la fuerza de tu Espíritu a ejemplo de los santos mártires Cornelio y Cipriano, para dar fiel testimonio de la verdad del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 17 de septiembre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XVII. Lecturas de feria.

Prefacio común VII. Plegaria Eucarística II

Antífona-monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos en torno a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía para aclamar al Señor, nuestro auxilio y escudo, en quien ponemos nuestra esperanza, pues nos trae la salvación definitiva.

Comencemos, pues, la celebración de los sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que nos llamas a vivir en la verdad y en la caridad.
- Tú, que revelas tu misterio de amor en la vida de tu Iglesia.
- Tú, que nos invitas a no endurecer el corazón ante tu Palabra.

Colecta: Oh, Dios, protector de los que en ti esperan y sin el que nada es fuerte ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia, para que, instruidos y guiados por ti, de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros que podamos adherirnos ya a los eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora a Dios Padre, que nos ha revelado en su Hijo el misterio de la salvación y nos sostiene en la fe por medio de su Iglesia.

1. Por la Iglesia; para que, como columna y fundamento de la verdad, anuncie siempre con fidelidad el misterio de Cristo al mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que nunca falten en la Iglesia quienes, con entrega generosa, proclamen el Evangelio y sirvan a la comunidad. Roguemos al Señor.
3. Por los que ejercen el poder político; para que busquen la verdad y el bien común, actuando con sabiduría y responsabilidad en favor de todos. Roguemos al Señor.

4. Por quienes tienen el corazón cerrado a la Palabra de Dios; para que, iluminados por el Espíritu Santo, aprendan a acoger la sabiduría del Evangelio. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, reunidos en torno al altar; para que vivamos con coherencia nuestra fe y demos testimonio de Cristo con alegría y esperanza. Roguemos al Señor.

Padre santo, que en Cristo nos has revelado el misterio de tu amor, escucha nuestra oración y fortalece nuestra fe para que seamos tu testigos fieles en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Hemos recibido, Señor, el santo sacramento, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo; concédenos que este don, que él mismo nos entregó con amor inefable, sea provechoso para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 18 de septiembre:

Misa votiva de Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote

Color verde. Misas votivas n° 3. Lecturas de feria.

Prefacio I de las Ordenaciones. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pongámonos en presencia de Jesucristo, nuestro Sumo y eterno Sacerdote, y reconozcamos todo aquello que nos aleja de la voluntad de Dios, pidiéndole, con sinceridad y humildad, perdón por nuestros pecados.

- Señor Jesús, sacerdote eterno, que nos llamas a ser ejemplo de fe y perseverancia.
- Señor Jesús, sacerdote de la Nueva Alianza, que nos enseñas a acoger el amor y la misericordia de Dios.
- Señor Jesús, sacerdote, Víctima y Altar, que nos invitas a perdonar, y no a juzgar.

Colecta: Oh Dios, que para gloria de tu nombre y salvación del género humano quisiste constituir a Cristo único sumo y eterno Sacerdote, te suplicamos que el pueblo, adquirido para ti con su sangre, consiga, por la participación en este memorial, la fuerza de su cruz y Resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Pidamos ahora a Dios, Padre lleno de amor y misericordia, que en tu Hijo nos revela el perdón y la fuerza de la fe, que escuche las súplicas que hoy le presentamos.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre signo del amor misericordioso de Dios y anuncie con alegría el perdón y la reconciliación que Cristo nos trae. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que los llamados al sacerdocio y a la vida consagrada sean ejemplo en la fe, la palabra y la conducta, como Pablo exhorta a Timoteo. Roguemos al Señor.

3. Por las autoridades de la sociedad; para que trabajen con rectitud y promuevan caminos de justicia, de paz y de auténtica reconciliación. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren a causa de sus pecados o viven lejos de Dios; para que descubran la ternura del perdón y la vida nueva que Cristo les ofrece. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en torno al altar; para que experimentemos el perdón de Dios en nuestro corazón y vivamos cada día con un amor agradecido y generoso. Roguemos al Señor.

Padre de misericordia, que en Cristo nos muestras la grandeza de tu perdón y el valor de la fe, escucha nuestras súplicas y haznos testigos de tu amor en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: La participación en este sacrificio que tu Hijo nos ha mandado ofrecer en conmemoración suya, nos convierta, Señor, en ofrenda perpetua para ti juntamente con Él. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Viernes 19 de septiembre:

Misa votiva de la misericordia de Dios

Color verde. Misas votivas n° 2. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiendo que con amor eterno nos amó Dios; y que envió a su Hijo único como víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero, dispongámonos a celebrar estos sagrados misterios reconociéndonos pecadores, y supliquemos con humildad su perdón y su misericordia.

- Tú, que nos llamas a buscar los tesoros del cielo y no los de la tierra.
- Tú, que nos enseñas a vivir con desprendimiento y servicio.
- Tú, que nos invitas a compartir con amor y alegría los bienes que recibimos.

Colecta: Señor Dios, cuya misericordia no tiene límites y cuya bondad es un tesoro inagotable, acrecienta la fe del pueblo a ti consagrado, para que todos comprendan mejor qué amor nos ha creado, que sangre nos ha redimido y qué Espíritu nos ha hecho renacer. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras oraciones a Dios Padre, que en su Hijo nos ha dado la riqueza verdadera del Evangelio y nos llama a luchar el buen combate de la fe.

1. Por la Iglesia; para que, libre de todo interés humano, anuncie siempre con fidelidad la Buena Noticia de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que muchos jóvenes, hombres y mujeres, respondan con generosidad a la llamada de servir a Cristo en la misión de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por quienes han recibido la misión de dirigir la sociedad; para que rechacen la corrupción y trabajen con rectitud en favor del bien común, especialmente de los más pobres. Roguemos al Señor.

4. Por quienes viven dominados por la ambición o la búsqueda de riquezas; para que descubran en Cristo la verdadera riqueza que da sentido y plenitud a la vida. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, reunidos en esta celebración; para que, siguiendo el ejemplo de los primeros discípulos y de las santas mujeres del Evangelio, sepamos poner nuestros dones y bienes al servicio del Reino. Roguemos al Señor.

Padre santo, escucha la oración de tu pueblo y haz que, instruidos en la verdad, y luchando el buen combate de la fe, caminemos siempre hacia la vida eterna que nos has prometido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, bebamos con fe en la fuente de la misericordia y nos mostremos cada vez más misericordiosos con nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 20 de septiembre:

**San Andrés Kim Taegon, presbítero, y san Pablo Chong Hasang
y compañeros, mártires. MEMORIA OBLIGATORIA**

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio II de los santos mártires. Plegaria Eucarística II:

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a recordar a los ciento tres primeros mártires de Corea, los cuales, con sus sufrimientos, consagraron las primicias de la Iglesia coreana, regándola generosamente con su sangre, entre los cuales destacaron de un modo especial el primer sacerdote coreano, san Andrés Kim Taegon y el seglar Pablo Chong Hasang. Ahora, con un corazón arrepentido, acerquémonos al altar de Dios pidiendo su perdón y su misericordia para celebrar dignamente la Eucaristía.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que te has dignado multiplicar los hijos de adopción en todo el orbe de la tierra, e hiciste que la sangre de los santos mártires Andrés y compañeros fuera semilla fecunda de cristianos, concédenos que, fortalecidos por su ayuda, avancemos continuamente siguiendo su ejemplo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Conscientes de que todo en nuestras vidas es un regalo de Dios, busquemos con humildad y gratitud su favor y pidámosle que escuche las oraciones que en nombre de toda la humanidad traemos a su altar.

1. Por la Iglesia; para que la sangre de los santos mártires de Corea germine en ella en frutos de santidad de vida y en conversiones al Evangelio en los paganos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que surjan hombres y mujeres con un corazón noble y generoso, dispuestos a entregar su vida en el servicio del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes del mundo entero; para que gobiernen con rectitud y trabajen por una convivencia justa, donde se respeten la verdad y la dignidad de cada persona. Roguemos al Señor.

4. Por quienes escuchan la Palabra de Dios pero sienten dificultad para perseverar; para que el Espíritu Santo fortalezca su fe y les ayude a dar fruto abundante. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, reunidos en torno al altar; para que seamos buena tierra donde germine la semilla de la Palabra y demos fruto en obras de fe, amor y esperanza. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que esparces generosamente la semilla de tu Palabra y de tu gracia; escucha nuestras oraciones y haz que por la oración y el sacrificio demos frutos de paciencia y constancia mientras aguardamos la llegada de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el Pan de los fuertes, en la celebración de los santos mártires, te pedimos humildemente, Señor, que, unidos con fidelidad a Cristo, trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 21 de septiembre:

DOMINGO XXV DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Aleluya. Credo.
Plegaria Eucarística para diversas circunstancias 3.*

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada domingo, nos reunimos para celebrar lo que es el fundamento de nuestra fe: que Cristo ha resucitado y que está en medio de nosotros, acompañando nuestras vidas. Por eso vale la pena seguirle, porque su camino nos conduce a la vida más plena. Así pues, con alegría, y unidos con todos nuestros hermanos del mundo entero, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por las veces que hemos sido infieles al camino que nos ha trazado Jesucristo.

- Tú, que levantas del polvo al desvalido.
- Tú, que siendo rico te hiciste pobre por nosotros.
- Tú, que eres nuestro camino y nuestra vida.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos, para que merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con la confianza de hijos, presentemos ahora nuestras necesidades y peticiones a Dios Padre, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

1. Por la Iglesia; para que sepa dar testimonio de Cristo en medio de nuestro mundo. Roguemos al Señor.
2. Por los sacerdotes de nuestra diócesis; para que su dedicación y entrega sirvan de ejemplo y de llamada a nuevas vocaciones. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen autoridad; para que trabajen para que todos podamos llevar una vida tranquila y apacible. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres y necesitados; para que Dios los alce de su miseria y los sienta con los príncipes de su pueblo. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros; para que no caigamos en la tentación de la codicia y no se metalice nuestro corazón. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que nos llamas a amarte y servirte como único Señor; escucha nuestras oraciones y ten piedad de nuestra condición humana; sálvanos de la codicia de la riqueza, y haz que alzando al cielo nuestras manos limpias y puras, te demos gloria con toda nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, apoya bondadoso con tu ayuda continua a los que alimentas con tus sacramentos, para que consigamos el fruto de la salvación en los sacramentos y en la vida diaria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Señor os bendiga y os guarde.
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor.
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 22 de septiembre:

Beatos Alfonso López y Francisco Bandrés, mártires

Color rojo. Misa propia (ver separata diocesana). Lecturas de feria.

Prefacio II de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

(Dónde hoy no se celebren la memoria de ningún beato mártir, puede celebrarse la Misa votiva de todos los santos mártires)

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada día, hemos venido a encontrarnos con el Señor Jesús en su Palabra y en el Sacramento de la Eucaristía. Hoy, además, veneraremos la memoria de los beatos Francisco Bandrés, salesiano, y Alfonso López, franciscano, mártires, nacidos los dos en nuestra diócesis, en Echo y en Secorún, en la Guarguera, respectivamente. También, aunque todavía no está inscrita en el calendario diocesano, se venera a la beata Melchora Cortés, hija de la Caridad, nacida en Sos del Rey Católico.

Ahora, al comenzar la celebración, en unos momentos de silencio, abrámonos, hermanos, al amor de Dios que se nos comunica a todos, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, salvación de cuantos te aman, que con bondad haces resplandecer en la Iglesia el testimonio de tus beatos mártires, Francisco, Alfonso y compañeros; guía nuestros pasos en el camino de la caridad, para que alcancemos la vida eterna que tus gloriosos siervos han recibido como corona. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras súplicas a Dios Padre, que en su providencia guió al pueblo de Israel en su retorno del exilio y nos llama a ser luz en el mundo.

1. Por la Iglesia, para que, como el pueblo que regresó del cautiverio, sea restaurada en su misión de anunciar la salvación y la esperanza a todos los pueblos. Roguemos al Señor.

2. Por los gobernantes y autoridades, para que, inspirados por la sabiduría divina, trabajen por la paz y el bienestar de todos, promoviendo la justicia y la reconciliación. Roguemos al Señor.
3. Por los que sufren persecución o exilio, para que encuentren consuelo y esperanza en la presencia de Dios y sean acogidos con solidaridad y amor. Roguemos al Señor.
4. Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía, para que nuestras vidas reflejen la luz de Cristo y seamos testigos de su amor y verdad en el mundo. Roguemos al Señor.

Padre misericordioso, escucha nuestras súplicas y fortalece nuestra fe, para que, como el pueblo que volvió del exilio, vivamos con esperanza y alegría, siendo luz para los demás. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el Pan del cielo, viviendo la unidad como miembros del cuerpo de Cristo, te rogamos, Señor, que no nos separemos del amor de tu Hijo, y a ejemplo de tus mártires Francisco, Alfonso y compañeros, logremos superar con valentía cualquier dificultad por aquel que nos amó sobre toda medida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 23 de septiembre:

San Pío de Pietrelcina (el Padre Pío), presbítero.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia, resto de la semana XVIII. Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada: Hermanos, al celebrar la memoria de san Pío de Pietrelcina, conocido popularmente como el Padre Pío, religioso capuchino que, fiel al espíritu de san Francisco de Asís, entregó totalmente su vida al ministerio sacerdotal, abramos nuestro corazón a la misericordia de Dios al comenzar estos santos misterios y, pidiéndole perdón por nuestros pecados, dejémonos meter dentro de las llagas de Nuestro Señor.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Pío, presbítero, la gracia singular de participar en la cruz de tu Hijo, y por su ministerio renovaste las maravillas de tu misericordia, concédenos, por su intercesión, que, asociados siempre a los sufrimientos de Cristo, lleguemos felizmente a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con el deseo de vivir siempre cumpliendo la voluntad de nuestro Padre del cielo, dirijámosle ahora nuestras súplicas y plegarias.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre comunidad de hermanos unidos por la escucha y el cumplimiento de la Palabra. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que siempre haya hombres de fe que, como san Pío de Pietrelcina, atraigan por su palabra y su ejemplo hacia Jesucristo a los hombres de todo el mundo. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes; para que favorezcan la concordia entre los pueblos y apoyen iniciativas que promuevan la paz y la libertad. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren soledad o abandono; para que encuentren consuelo en el amor de Dios y en la cercanía de los hermanos. Roguemos al Señor.

5. Por nuestra comunidad; para que, reunida como familia de Dios, viva siempre la alegría de estar en su casa. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que nos tienes un lugar reservado en el seno de tu familia, guarda con amor a tu pueblo y concédele vivir siempre llevando a cabo tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: A quienes has renovado con el don del cielo, acompáñalos siempre con tu auxilio, Señor, y, ya que no cesas de reconfortarlos, haz que sean dignos de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 24 de septiembre:

Misa votiva de la Virgen María de la Merced

Color blanco. Misas de Santa María n° 43. Lecturas de feria.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, hoy vamos a honrar la memoria de la Virgen María, Madre del Señor, que ha visitado y redimido a su pueblo de las cadenas de la esclavitud y del pecado; y poniéndonos en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía, pidámosle perdón por haber caído en la cautividad del pecado.

Yo confieso...

Colecta: Dios Padre de misericordia, que enviaste al mundo a tu Hijo, Redentor de los hombres, concede, a cuantos invocamos a su Madre con el título de la Merced, mantenernos fielmente en la verdadera libertad de los hijos que Cristo, el Señor, nos mereció con su sacrificio, y promoverla también entre todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, confiando en la bondad de Dios, presentemos a su misericordia el abatimiento, el cansancio, los anhelos y los gozos de todos los hombres

1. Por la Iglesia; para que la intercesión de la Virgen María le alcance la gracia de vivir en la libertad de los hijos de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que muchos jóvenes escuchen la voz de Cristo que les envía a trabajar por su Reino. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes; para que actúen con justicia y promuevan la dignidad y el bien de todos. Roguemos al Señor.
4. Por los presos y los que son víctima de cualquier tipo de esclavitud; para que encuentren en la Virgen María la ayuda y el consuelo para no rendirse. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad; para que viva confiada en la misericordia del Señor y sepa compartirla con los demás. Roguemos al Señor.

Señor Dios, escucha nuestras súplicas, concédenos aquello que necesitamos para vivir conforme a tu voluntad y haz que tu bondad nos acompañe cada día de modo que, en nuestra vida, podamos reflejar tu amor infinito. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Recibido el sacramento de la redención y de la vida, te pedimos, Señor, por intercesión de la Virgen María de la Merced, que nos concedas cooperar más intensamente al misterio de la salvación de los hombres y ser admitidos en la gloria de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 25 de septiembre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XIX. Lecturas de feria.

Prefacio común VIII. Plegaria Eucarística II

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, reunidos en torno al altar, dispongámonos a celebrar los sagrados misterios, pidiéndole al Señor, que piense en su alianza, y no olvide sin remedio la vida de sus pobres. Comencemos, pues, la Eucaristía reconociéndonos pecadores y dejándonos perdonar por el Señor, supliquémosle que defienda su causa y no olvide las voces de los que acudimos a Él.

- Tú, que nos llamas a reconstruir tu templo en nuestros corazones.
- Tú, que nos invitas a alabarte con alegría y gratitud.
- Tú, que nos revelas tu identidad como el Mesías.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, a quien, instruidos por el Espíritu Santo, nos atrevemos a llamar Padre, renueva en nuestros corazones el espíritu de la adopción filial, para que merezcamos acceder a la herencia prometida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, sabiendo que Dios todo lo puede, supliquémosle que escuche las oraciones que le presentamos en nombre de toda la humanidad.

1. Por la Iglesia; para que, guiada por el Espíritu Santo, sea testigo de la verdad y del amor de Dios en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que surjan hombres y mujeres generosos que se entreguen al servicio de Dios y de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes; para que gobiernen con justicia, buscando siempre el bienestar de todos y respetando la dignidad humana. Roguemos al Señor.
4. Por los que atraviesan dificultades y sufrimientos; para que encuentren consuelo, fortaleza y esperanza en la cercanía de Dios y en la ayuda de sus hermanos. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros; para que vivamos la Palabra de Dios con coherencia, solidaridad y amor fraterno. Roguemos al Señor.

Señor, escucha nuestras súplicas y concédenos vivir con fidelidad tu Palabra, crecer en amor y servir a los demás con alegría. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: La comunión en tus sacramentos nos salve, Señor, y nos afiance en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 26 de septiembre:

Misa por el perdón de los pecados

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 38-A. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, en la Misa, pediremos de un modo especial perdón al Señor por nuestros pecados; porque todos nosotros somos miembros de una Iglesia que es a la vez santa y necesitada de purificación. Conscientes, por tanto, de esta realidad, comenzamos la celebración de la Eucaristía poniéndonos ante la presencia de Dios, y nos sinceramos con Él en unos momentos de silencio, reconociendo nuestra pobreza y debilidad, e implorando su gracia y su perdón.

- Tú, que nos llamas a ser valientes en la fe.
- Tú, que nos invitas a reconocer tu señorío y poder.
- Tú, que nos conduces hacia tu templo santo.

Colecta: Ten misericordia de tu pueblo. Señor, y perdónale todos sus pecados, para que tu misericordia perdone lo que nos merecieran nuestras ofensas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, confiemos ahora nuestras necesidades al Señor, que nos llama a trabajar en su Reino con esfuerzo y esperanza, y nos promete que su gloria se manifestará en nuestra vida.

1. Por la Iglesia; para que, como el pueblo en tiempos de Ageo, sea valiente en construir el Reino de Dios y en proclamar su palabra. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que Dios inspire a jóvenes a seguirlo en la vida sacerdotal, religiosa o laical comprometida. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes; para que promuevan la justicia y el bien común con honestidad y sabiduría. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren; para que encuentren consuelo y esperanza en la cercanía del Señor y de la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, aquí reunidos; para que reconozcamos la presencia de Jesús en nuestra vida y sigamos sus enseñanzas con fidelidad. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre bueno, lo que con filial confianza te hemos pedido y haz que reconociendo a Jesucristo trabajemos con alegría en la edificación de tu Reino y a reconocer tu gloria en medio de nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 27 de septiembre:

San Vicente de Paúl, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía en el día que recordamos la memoria de San Vicente de Paúl, uno de los santos que a lo largo de la historia mejor ha encarnado el amor de Cristo Jesús a los pobres, acudamos confiadamente al que es Dios y Hombre, Hijo del Padre y hermano nuestro, para pedirle perdón por todos nuestros pecados.

- Tú, defensor de los pobres.
- Tú, refugio de los débiles.
- Tú, esperanza de los pecadores.

Colecta: Oh, Dios, que llenaste de virtudes apostólicas al presbítero san Vicente de Paúl para la salvación de los pobres y la formación del clero, concédenos, te rogamus, que, enardecidos por su mismo espíritu, amemos cuanto él amó y practiquemos sus enseñanzas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, presentemos al Señor nuestras necesidades con confianza, recordando que Él nos acompaña y que, aunque a veces nos sentimos desanimados, su gloria y su gracia siempre nos sostienen.

1. Por la Iglesia; para que, inspirada por la palabra de Dios, continúe edificando su Reino con valentía y esperanza. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que Dios suscite en su Iglesia sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos en su misión. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes; para que promuevan la justicia, el respeto a la dignidad humana y el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren; para que encuentren consuelo, fortaleza y apoyo en la cercanía del Señor y de la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros aquí presentes; para que siguiendo el ejemplo de san Vicente de Paúl, busquemos el Reino de los cielos sirviendo a los más pobres y necesitados. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en Cristo, tu Hijo, nos das nueva vida y que por su Espíritu nos renuevas; escucha las oraciones que en nombre de toda la Iglesia te hemos presentado y haz que, unidos a Ti en el amor, demos testimonio de tu fidelidad mientras aguardamos la llegada de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentado con los sacramentos del cielo, te pedimos humildemente, Señor, que, así como nos mueven a imitar a tu Hijo los ejemplos de san Vicente de Paúl anunciando el Evangelio a los pobres, nos ayude también su protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 28 de septiembre:

DOMINGO XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.
Plegaria Eucarística IV.*

Monición de entrada y acto penitencial: Cristo mismo es quien nos reúne hoy, como hace cada domingo, en torno a su mesa para que comulguemos con su Palabra y con su Cuerpo y su Sangre, es decir, para que vivamos de su misma vida.

Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía con un firme deseo de abrirnos más a esta riqueza que es la vida de Dios. Y guardando unos momentos de silencio, reconozcamos nuestra pobreza y miseria, y pidamos perdón al Señor por todos nuestros pecados.

- Tú, Rey de Reyes y Señor de Señores.
- Tú, que siendo Señor, te entregaste por nosotros.
- Tú, único Soberano, que reinas eternamente.

Gloria

Colecta: Oh, Dios, que manifiestas tu poder sobre todo con el perdón y la misericordia, aumenta en nosotros tu gracia, para que, aspirando a tus promesas, nos hagas participar de los bienes del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos ahora con confianza nuestras plegarias a Dios Padre, que hace justicia a los oprimidos, para que nos enseñe a ser misericordiosos y guardar el mandamiento del amor sin mancha ni reproche.

1. Para que la Iglesia sepa dar a sus bienes un destino pastoral y social mientras aguarda la venida de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes encuentren en Jesús su modelo y guía y para que, fascinados por su amor, le sigan en la vida sacerdotal, religiosa o misionera. Roguemos al Señor.

3. Para que los gobernantes trabajen incansablemente para que todos los pueblos disfruten de paz y de concordia. Roguemos al Señor.
4. Para que los ricos de nuestras sociedades opulentas y refinadas caigan en la cuenta de los pobres que están a las puertas de sus banquetes, esperando sus migajas. Roguemos al Señor.
5. Para que pongamos en práctica la justicia, la fe, el amor y conquistemos la vida eterna a la que hemos sido llamados. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que llamas por su nombre a todos los pobres, mientras que el rico epulón no tiene nombre para ti; escucha nuestras súplicas, establece con justicia el destino de todos los oprimidos, pon fin a la orgía de los despreocupados y haz que nos adhiramos a tiempo a tu palabra para creer que Cristo ha resucitado de los muertos y nos acogerá en tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Señor, que el sacramento del cielo renueve nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte hemos anunciado y compartido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso aleje de vosotros toda adversidad y os conceda la abundancia de sus bendiciones.
- Que Él os dé un corazón tan dócil a su palabra, que encuentre su gozo en los dones eternos.
- Así, siguiendo el camino del bien, avancéis por la senda de los mandatos divinos y lleguéis a ser coherederos del reino de los santos.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 29 de septiembre:

Santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael. FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio de los Santos Ángeles. Plegaria Eucarística III.

El Dios de los cielos, a quien alaban el coro de los Ángeles y los Arcángeles, esté hoy y siempre con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la fiesta de los santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, bendigamos al Señor con todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, siempre prontos a la voz de su palabra y, en silencio, pongámonos en la presencia del Altísimo para celebrar esta Eucaristía reconociéndonos, con humildad y sencillez, pecadores, e implorando por la intercesión de los santos ángeles el perdón de Dios.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que con admirable sabiduría distribuyes los ministerios de los ángeles y los hombres, concédenos, por tu bondad, que nuestra vida esté siempre protegida en la tierra por aquellos que te asisten continuamente en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos a Dios nuestras oraciones y dejemos que suban hasta su presencia por manos de sus Santos Arcángeles, para que conduzca nuestra vida y la de toda su Iglesia con todo su amor.

1. Para que San Miguel proteja a la Iglesia peregrina en la lucha contra el mal; san Rafael la acompañe en su avanzar por los caminos de la humanidad y san Gabriel la guíe para llevar a todos el camino del evangelio. Roguemos al Señor.
2. Para que los que son llamados por Jesús para seguirlo más de cerca; con generosidad renuncien a sí mismos y no antepongan nada a la invitación del Señor, sino que permanezcan siempre atentos y

prontos, como los santos Arcángeles, a la voz de su llamada. Roguemos al Señor.

3. Para que los gobernantes y los que tienen poder y capacidad de decisión en nuestro mundo sean dóciles a la ley inscrita en sus corazones y promuevan la justicia, el bien y la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que los santos Arcángeles protejan a los que se sienten tentados o atribulados, y acompañen en la hora de la muerte a los agonizantes. Roguemos al Señor.
5. Para que al final de nuestra vida, los santos Arcángeles nos reciban en el paraíso y nos introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén. Roguemos al Señor.

Padre bueno y Dios eterno, escucha las oraciones de tu pueblo que espera con confianza tu ayuda; danos tu gracia y tu verdad para que nunca nos apartemos de Ti; y haz que tus santos Arcángeles, ministros gloriosos de tu poder de salvación, nos ayuden en el peregrinar de esta vida y nos conduzcan después a la patria verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el pan del cielo, te pedimos humildemente, Señor, que, sostenidos por su fuerza, avancemos con valentía por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de tus ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 30 de septiembre:

San Jerónimo, presbítero y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

*Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.*

El Dios de la vida y del amor, que se nos ha revelado en su Hijo Jesucristo, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hacemos hoy memoria de san Jerónimo, quien por su profundo conocimiento de la palabra de Dios, sus comentarios bíblicos y espirituales, mereció ser llamado doctor de la Iglesia, y cuya traducción latina de la Biblia, conocida popularmente como “la Vulgata”, sigue siendo hoy la traducción oficial de toda la Iglesia en occidente.

Acerquémonos, pues, sinceramente al Señor escuchando su palabra y participando de su mesa; y comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que concediste al presbítero san Jerónimo un amor suave y vivo a la Sagrada Escritura, haz que tu pueblo se alimente de tu palabra con mayor abundancia y encuentre en ella la fuente de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, presentemos ahora nuestras necesidades al Señor, nuestro Dios, que nos llama a vivir en paz y unidad.

1. Por la Iglesia; para que sea instrumento de reconciliación y paz en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que Dios llame a muchos a servirle en la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Por los líderes de las naciones; para que trabajen por la justicia y el entendimiento mutuo. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren persecución; para que encuentren refugio y apoyo en su fe. Roguemos al Señor.

5. Por nuestra comunidad; para que crezca en amor y solidaridad, reflejando el rostro de Cristo. Roguemos al Señor.

Señor, escucha nuestras oraciones y ayúdanos a vivir en armonía, siguiendo los impulsos de tu Espíritu y nos dejándonos conducir por Él.. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que los sacramentos que hemos recibido muevan el corazón de tus fieles, gozosos por la celebración de san Jerónimo, para que, atentos a las enseñanzas divinas, comprendan lo que deben seguir y, siguiéndolo, alcancen la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.